

La Visión Carpa.

1 Corintios 15:50-58,

50 Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos transformados.

52 En un momento, en un abrir de ojo, á la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria.

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

56 Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley.

57 Mas á Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.

Un biógrafo que escriba sobre el apóstol Pablo sin duda presentaría cuidadosamente la creencia de Pablo sobre el futuro, así como sobre el estado presente de aquellos en la fe que se han apartado de esta vida. Asimismo, debo hacer lo mismo al presentar la vida y el ministerio del Hermano Branham. Siento que, si un hombre tiene una convicción, o una creencia, o una esperanza, entonces esa convicción, esa creencia, o que la esperanza tiene un efecto en sus acciones, personalidad, ambiciones, deseos y planes, especialmente en lo que respecta a su futuro como ministro de Dios.

Ahora, yo siento que el Hermano Branham estaba buscando algo por venir. Dios le había mostrado muchas cosas y él estaba continuamente buscando su cumplimiento. Pero dijo que cuando buscamos algo debemos saber qué es lo que estamos buscando. Así es con nuestra búsqueda del cumplimiento de la visión carpa. Dado que algunos afirman que la visión ya se cumplió, debemos saber qué es lo que los hizo sentir de esta manera. No le pido a la gente que entienda e interprete esta visión, simplemente que mire lo que era la visión carpa. El Hermano Branham dice que la única interpretación correcta de una visión debe estar alineada con la Palabra. Si la interpretación está fuera de la Palabra, entonces estás viendo algo que no va a suceder.

Examinemos este principio de 'interpretación Palabra'. Por ejemplo, considere a un profesor que una vez tuve en la clase de Teología Sistemática en la escuela bíblica: el hombre era un

trinitario estricto. En discusiones fuera de la clase, les había señalado a un par de mis compañeros que el Señor nuestro Dios es un Dios, no tres. Uno de estos compañeros le preguntó a este profesor qué haría si, cuando llegara al cielo y entrara, no fueran tres, sino uno. El profesor examinó al estudiante por encima del borde superior de sus gafas y proclamó: *"Si llego allí y solo hay uno, voy a dar la vuelta y salir"*. Ante esto, hablé y dije: *"Doctor, no tendrá ningún temor; con esa actitud nunca llegarás allí"*. Ves que miró a su propia interpretación de la Deidad, en lugar de escuchar la verdad, incluso de la Palabra de Dios. En su mente ya estaba resuelto el asunto de que había tres Dioses y su mente nunca podría ser cambiada. Pero su interpretación estaba fuera de la Palabra.

Ahora quiero hacer una pregunta, con toda humildad, a algunos de los que también tienen las cosas arregladas en la mente. ¿Qué vas a hacer si la visión carpa no se cumple de la manera que crees que Dios dijo que sería? Si dice que sabe cómo será, puede estar seguro de una cosa: está equivocado. Puedo hacer esta declaración con total confianza porque el profeta de Dios dijo que cuando resuelves eso, estás equivocado, porque nadie lo sabrá.

Escuché por primera vez acerca de la visión carpa en 1964 a través de la interpretación de otros hombres, pero en octubre de ese año, mientras estaba en un viaje de caza con el Hermano Branham a la Columbia Británica, recibí la información directamente del profeta mismo. Me contó la visión en detalle. Reveló el nombre de una persona que se había ofrecido a pagar la carpa. Él dijo: *"Hermano Pearry, todo lo que tengo que hacer es ordenarlo, y se pagará"*. Estaba claro para mí que la visión carpa era una fuente de esperanza considerable para él. Las puertas se estaban cerrando a su mensaje, dijo. Muchas de las iglesias, reuniones campestres y convenciones, antes ansiosas de que él predicara sobre la sanidad divina, ahora lo excluyeron debido al "así dice el Señor" sobre la doctrina. Sin embargo, a pesar de todo había un consuelo. Como él lo expresó: *"Hermano Pearry, un consuelo que he tenido es que Dios me dio esta visión carpa. Él me hace saber que cuando todas las puertas estén cerradas y todo cerrado, todavía tendré un lugar para predicar el Evangelio, como 'así dice el Señor'"*.

Fue en la cafetería del Holiday Inn, cerca de Jeffersonville, cuando se volvió a tocar el tema. La fecha era agosto de 1965. Me había hablado largo y tendido aquel día acerca de la nube, y de la espada que apareció en su mano. Empecé a preguntarme por qué me estaba repitiendo estas experiencias cuando me había dicho todo esto antes. Luego hizo esta declaración: *"Hermano Pearry, ha oído hablar de mi visión carpa, ¿no es así?"*

"Sí señor", respondí, *"usted me lo dijo y otros también me lo han dicho"*.

Él dijo: *"Sabes, hay muchos hermanos a quienes les han elegido todos sus trabajos"*. Le respondí que eso lo sabía, que conocía a algunos camioneros, a algunos hombres de la carpa y a otros que dijo que podían ayudar.

Ante esto, él dijo: *"Hermano Pearry, no sé... usted sabe, hablo como hombre en estas cosas, es algo, una visión que Dios me dio. Yo creo que cuando llegue el momento, el mismo que me dio esa visión me mostrará lo que se supone que debe hacer cada hermano, cuando esa visión se cumpla"*.

Él continuó: *"Hermano Pearry, creo que habrá un lugar para usted"*.

Como todos los demás, en ese momento yo estaba pensando en él teniendo una tienda de campaña como nunca antes había visto. Reuniones y multitudes de las que nunca antes se había oído hablar. Pensé en todos los lugares en los que otros habían dicho que pensaban que sería. Me acordé de una cinta donde decía que quería montarlo en la Ciudad de México. Sabía que había hablado con algunos de los hermanos acerca de que sería en el extranjero. En otras palabras, mucho se dijo en privado acerca de la visión. Para entender lo que uno debe hacer con estas conversaciones privadas, examinemos algunos hechos de la Palabra acerca de los profetas.

Juan el Bautista se paró un día en el río Jordán y bautizó a Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, y vio al Espíritu de Dios descender del cielo como paloma y supo que esta era la señal enviada por Dios. Ahora podía anunciar al mundo: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo". Tenía una unción sobre él cuando decía estas cosas. De manera similar, el Hermano Branham relató acerca de Elías: ese profeta se paró en el Monte Carmelo e hizo descender fuego del cielo, tomó a cuatrocientos falsos sacerdotes y los hizo matar, oró para cerrar los cielos durante tres años y medio, luego se dio la vuelta y los abrió de nuevo, luego corrió más rápido que un carruaje hacia la ciudad; pero cuando una mujercita se acercó y lo acusó, este poderoso profeta corrió para salvar su vida.

El Hermano Branham dijo que muestra la diferencia cuando la unción de Dios está sobre un profeta y cuando no. El Espíritu había dejado a Elías cuando Jezabel lo acusó y Dios tuvo que sustentar incluso su vida; era incapaz de obtener su propio pan. El Señor lo envió a comer a la casa de una viuda pequeña. Así sucedió con Juan el Bautista que, sin vacilación ni duda, proclamó a Jesús como el Cordero de Dios; pero unos meses después, cuando Juan estaba en prisión, la historia era diferente. Fue entonces cuando mandó a preguntar a Jesús si Él era el Uno, o si debían buscar a otro.

¿Fue Juan sincero cuando hizo su anuncio acerca de Cristo? ¿Fue Elías sincero cuando hizo las maravillas que hizo en el nombre del Señor? Absolutamente. Cuando hablaron bajo la unción, hablaron como Dios. Pero debemos recordar que aunque eran profetas, también eran hombres. También hablaban como hombres.

El día que el Hermano Branham habló de esa visión de la carpa bajo la unción, él dijo. *"Observadlo, como han sido los otros, así será este, porque es 'así dice el Señor'"*. Ese día habló como Dios. Pero debemos entender que no podemos tomar cada detalle de una conversación privada y, según nuestra propia interpretación, convertirla en *"así dice el Señor"*. Bajo tales condiciones, no podemos decir *"así dice el Señor"*, porque podríamos malinterpretar lo que el profeta nos dijo personalmente. La visión de la carpa es *"así dice el Señor"*. Se cumplirá. No hay duda sobre eso en mi mente, pero para que otros lo interpreten sí deja una pregunta en mi mente.

El día que el Hermano Branham me dijo que creía que habría un lugar para mí, también dijo: *"Hermano Pearry, no sé si era una carpa. Parecía ser una carpa, pero podría haber sido un gran edificio o una catedral"*. Luego dijo: *"Sabes, tanta gente está buscando una carpa, pero"*

me pregunto si están buscando una carpa, o si están buscando el Rapto". Algunos dicen que el Rapto no podría tener lugar sin que se cumpliera la visión de la carpa; pero si algo he aprendido es a no hacer depender un hecho de otro. Recuerdo demasiado bien que dijo: "No busques eso; busca el Rapto."

Antes de que nos separáramos ese día, el Hermano Branham hizo una declaración. (Si no lo dijo, lo enfrentaré el día del juicio). Él dijo: *"Hermano Pearry, le he dicho estas cosas hoy para que después de que salga a Tucson podrás ayudar a los hermanos a ver en qué dirección mirar o volverse".* Algunos no aprecian eso, pero si hay algún honor en que me diga estas cosas y los momentos que pasó conmigo, también hay una responsabilidad. Dijo que *"no daría nada por un hombre malhumorado que no podía ponerse de pie y decir lo que pensaba".* Estoy seguro de que esperaba que yo repitiera esas cosas con sinceridad, con una conciencia honesta y pura, buscando nada más que ser de ayuda. Así que les digo.

En septiembre de 1965, en el Ramada Inn, aquí en Tucson, me senté con el Hermano Branham y nuevamente me repitió estas mismas cosas. Las visiones fueron traídas de nuevo, incluida la visión de la carpa. Al concluir, le pregunté por qué había pasado este tiempo conmigo. Le dije que sabía que había cien personas en la ciudad que hubieran querido tener esa entrevista con él; Le pregunté por qué era yo.

Me miró y dijo simplemente: *"Hermano Pearry, estaba destinado a ser".*

¿Qué es exactamente la visión de la carpa? Yo quiero decirles lo que siento que el Hermano Branham dijo que era. En primer lugar, la visión de la carpa fue *"así dice el Señor"*. Esto nunca debemos olvidarlo, independientemente de cualquier otra cosa que podamos escuchar. Él no dijo, "tal vez". Él fue muy definido. La visión fue una de una serie de tres visiones que vinieron al mismo tiempo. Los otros dos han sido explicados, pero la visión de la tienda contiene secretos y misterios que dijo que el Ángel del Señor le ordenó que no revelara a ningún hombre. Fielmente guardó esos secretos, fiel a su voto de que se llevaría el secreto en su seno si moría antes de la venida del Señor. En la preparación de este material, he leído todos los sermones sobre el tema y mi conciencia está tranquila de que lo que voy a decir puede ser respaldado por las palabras del profeta. Soy muy consciente de mi posición de responsabilidad si debo engañar a alguien que lea esto.

Su primera referencia a la visión de la tienda está contenida en su sermón "Velo interior" que predicó en enero de 1956, revelando el hecho de que la visión le había llegado en diciembre de 1955. Antes de presentar este primer relato de la visión, recordemos el 7 de mayo de 1946, cuando el Ángel del Señor le dio su comisión, diciéndole que si podía lograr que la gente creyera que él era el profeta de Dios, nada se interpondría en el camino de su oración, ni siquiera el cáncer. Recuerde que este que iba a hacer obras tan poderosas provenía de una familia extremadamente pobre. De niño, por ejemplo, no tenía camisa para ir a la escuela, así que usaba su abrigo y se abotonaba hasta arriba. Un día, para su consternación, el maestro tomó esto como una señal de que tenía frío y le movió más cerca del calentador. Imagínalo sentado allí, pretendiendo temblar, pero todo el tiempo estaba ardiendo con el calor. Temprano en su vida enfrentó la humillación de ver a la gente cruzar la calle para evitar encontrarse con él. Él era un Branham. Su padre era contrabandista de licores.

Cuando era joven, usó el primer cuarto que ganó para comprar una trampa de acero para atrapar un conejo y comprar algo para que la familia comiera. Todo el dinero que sobró se destinó a comprar más trampas. Con tal trasfondo de pobreza, no es de extrañar que a la gente le resultara imposible creerle cuando les habló de la visita del Ángel y del esperado éxito de su ministerio. "Nadie te escuchará", decían sus sombrías predicciones. Sus amargas declaraciones continuaron: "No eres un hombre de reputación. Ni siquiera tienes educación". Pero siguió adelante de todos modos a su primera reunión en St Louis con cuellos gastados al revés, un agujero en su abrigo que tuvo que tapar con la mano mientras predicaba, y ni siquiera un pijama a su nombre.

Sus reuniones continuaron. Muchos de ellos costaron miles de dólares, pero él tenía un acuerdo con Dios de que mientras pudiera predicar sin tener que pedir dinero, se quedaría en el campo. Luego, en 1955, llegó el día en que le dijeron que después de una reunión en California son \$15,000 en números rojos. Aquella noche habló con Dios: Le dijo al Señor que había sido obediente al mensaje del Ángel, y que ahora iba a ser obediente a su propio entendimiento con Dios de regresar del campo en lugar de pedir dinero. Trajo a su familia de regreso a través de la nación a Jeffersonville.

Todo el camino de regreso a través del país, se demoró en contarle a su familia la decisión que había tomado. Primero pensó que les diría en Arizona: luego sería en el "*gran estado de Texas de donde vino mi madre*", como él dijo. Fue en Jeffersonville donde finalmente les dio la noticia. Cansado, agotado y, según sus propias palabras, incapaz de entender por qué esto debe ser así, sin embargo, fue fiel a su promesa a Dios de nueve años antes. Él no podía aceptar la garantía que sabía que vendría, ya que este no era su acuerdo con Dios. Habló de regresar a su antiguo trabajo con la Compañía de Servicios Públicos, o de demoler casas con su viejo amigo, el Hermano Banks Wood.

Fueron estas condiciones de desánimo y desconcierto las que prepararon el escenario para la visión carpa. La visión llegó mientras estaba sentado al borde de su cama una mañana, hablando con la Hermana Meda. En sus propias palabras:

Ahora, Uds. que me conocen, saben que yo no soy un fanático. Yo no digo estas cosas a menos que sean la verdad. Eso es correcto. Y yo-yo lo vi.

Y vi al Hermano Arganbright parado allí, y me acerqué a él. El dijo: "Hermano Billy", dijo, "nosotros hemos repartido todas las tarjetas de oración y todo está listo ahora para la reunión. Nosotros tenemos una manera para meterlo a Ud. y sacarlo".

Yo dije: "Gracias, Hermano Arganbright".

Yo me acerqué para ver a más hermanos. Y allí estaba otro hermano predicando. Yo dije: "Quién es él?" Dijeron: "Ellos lo pusieron a él".

Y yo dije: "Quiénes son 'ellos'?"

Y ellos sólo se dieron la vuelta y se fueron. Y el hombre... despidió la audiencia y dejó

que todos se fueran. Y yo dije: "Oh, él no debería hacer eso, porque hay... no hubo llamamiento al altar".

"Oh", él dijo, que otro hombre habló y dijo, "nosotros ya hemos recogido la ofrenda". Yo dije: "Cuándo es la ofrenda más importante que las almas, delante de Cristo?" Ven?

Y en eso, el Angel del Señor me sacó entonces, y El me llevó a un río muy resplandeciente de agua. Era la más bellísima agua azul, y grandes peces estaban nadando en él. El dijo: "Yo te haré un pescador". Y El dijo: "Ahora echa tu cebo dentro del agua. Al hacerlo, jálalo despacio, la primera vez. La siguiente vez, sólo dale un tironcito, no muy fuerte. Y la siguiente vez, prepara tu anzuelo para pescarlos".

Y yo empecé; tiré mi hilo de pescar en el agua. Yo lo jalé. Todos comenzaron a regocijarse, diciendo: "Eso es maravilloso. Eso es maravilloso".

Yo me puse todo emocionado, y lo tironeé fuerte la siguiente vez, al yo sacar el pez, y todo, fuera del agua. Pero, lo era, era un pequeño pececito, y como del tamaño del cebo. Y se me enredó todo mi hilo, y yo estaba desenredando mi hilo de pescar. Y el Varón el cual estaba hablando detrás de mí caminó enfrente de mí, venía vestido de ropa de Palestino, y un turbante sobre Su cabeza. El traía puesto un manto blanco. El dijo: "Hermano Branham, basta!"

Yo dije: "Yo sé que no lo hice bien". Dije: "Yo lo tironeé cuando no debía haberlo hecho".

El dijo: "No enredes tu hilo de pescar en tiempos como estos".

Y yo dije: "Pues, yo estoy corriéndolo tan recto como puedo. Yo tendré mucho cuidado".

Y El dijo: "Ahora, la primera vez que Yo hablé contigo, tú pusiste tus manos sobre la gente y les dijiste lo que tenían mal. Y el Segundo Jalón, pues, cuando tú lo hiciste, tú conocerías los secretos de sus corazones, y Yo te hice un vidente delante del pueblo. Pero tú siempre estabas tratando de explicarlo. Tú no deberías haber hecho eso". Dijo: "Tú has hecho un espectáculo público de eso".

Yo dije "Lo siento mucho".

Entonces El me llevó de allí, y vi una gran enorme carpa. Yo nunca vi una carpa así! Y estaba atestada y dondequiera con gente alineada. Y yo salí a la... parecía como que yo estaba parado por encima de la gente, mirando hacia abajo; donde yo acababa de hacer un llamamiento al altar,...

(la imagen es que él estaba encima de la gente, pero debajo de la tienda, mirando a la plataforma, como si acabara de hacer un llamado al altar, una escena familiar para él de todas las reuniones en las que había estado)

...y cientos y cientos de personas estaban llorando y regocijándose después que habían aceptado al Señor Jesús como su Salvador.

Y yo miré. Y entonces yo oí a un hombre levantarse y decir: "Hagan el llamado para la fila de oración".

(En otros lugares, se refiere a este hombre como un hombre mayor amable y gentil).

Y la gente comenzó a alinearse acá en este lado, a la izquierda, de donde yo estaba mirando abajo hacia la plataforma. Y ellos formaron una fila por todo el camino de arriba abajo por la calle, para una fila de oración.

(La línea de oración se formó, dijo, a la derecha de la plataforma. Esto era habitual en él, porque el Ángel del Señor siempre estaba de pie a su lado derecho. Por supuesto, desde donde él estaba mirando, desde arriba de las cabezas de la gente, mirando hacia abajo en la plataforma, la línea de oración se estaba formando a su izquierda).

Yo me fijé que a mi izquierda, lo cual hubiera sido a mi derecha si yo estuviera en la plataforma, estaba un pequeño edificio de madera.

(En otros relatos de esta visión, habla de un pequeño trozo de lienzo allí y una dama estaba allí tomando nombres, o eso parecía. Cuando la gente venía en una camilla, un hombre venía y los empujaba. La gente entraría en esta pequeña habitación, relató más tarde, y saldrían por el otro lado sanas).

Y yo vi esa Luz de la cual tienen la fotografía, Uds. saben.

(Esta fotografía fue tomada en Houston, Texas, el 24 de enero de 1950; esta es la luz verde amarillenta, es decir, de color ámbar, como la Columna de Fuego que sacó a los israelitas de Egipto. La misma luz que había visto desde que era un niño pequeño y que a menudo le había dicho a la gente que estaba presente allí en la habitación con ellos durante las reuniones.),

Siempre está en la reunión. Yo vi esa Luz dejarme e irse a ese edificio, y entrar en ese edificio. Y una Voz me dijo, "Yo te encontraré allí adentro. Ese será el Tercer Jalón".

Yo dije: "Por qué?"

El dijo: "Bueno, no será un espectáculo público como el otro". Y yo volví en sí.

(Él salió de la visión.)

Esta visión llegó en uno de los peores momentos de la vida del profeta. Acababa de concluir nueve años del ministerio más exitoso que cualquier hombre jamás había experimentado, pero aquí estaba, fuera del campo sin explicación. Las lenguas que se mueven no tuvieron

misericordia en su propia explicación de que William Branham había perdido su poder con Dios, que había perdido su don. Esto a pesar de que personas de todo el mundo lo han declarado un maravilloso hombre de Dios. Podría haber tenido casi cualquier cosa que se proponga; por ejemplo, el podría haber mantenido el millón y medio de dólares que le envió un hombre en Chicago, pero lo devolvió. Su correo bajó de mil a setenta y cinco cartas por día. Las únicas cosas disponibles para la gente a través de su oficina eran paños de oración y oración por su sanidad, y como nunca vendió ni promocionó nada, el público inconstante se volvió hacia el aparentemente más popular. Pero mantener su oficina abierta elevó sus gastos a cien dólares por día, por lo que no podía simplemente renunciar. Estaba en el valle de la decisión, buscando con todas sus fuerzas conocer la voluntad del Señor, cuando Dios le dio esta visión de la carpa. (En nuestra hora más oscura, podemos esperar nuestra mayor esperanza).

Poco después de esto, el hermano Arganbright le pidió que fuera a México para una reunión. Explicó que nunca antes había ido a México porque, como él lo expresó, *"Pensé que ese podría ser uno de los primeros lugares en los que montaría mi carpa"*. La visión de la carpa fue una gran fuente de esperanza para él, que Dios le dio para hacerle saber que, aunque esta otra fase había disminuido, aún quedaba una fase más poderosa y más completa de su ministerio justo por delante. Estaba tan seguro de la visión de la carpa que la comparó con las muchas cosas que le había dicho a la gente antes de dejar su iglesia en Jeffersonville, cosas que habían sucedido. Así como esas cosas se habían cumplido, la señal en la mano y los secretos del corazón revelados, explicó, así sería esta visión, porque también era *"así dice el Señor"*.

Cuando el Hermano Arganbright explicó que tendría la plaza de toros para la reunión en México, el Hermano Branham, con la visión de la carpa fresca en su mente, pensó: *"Tal vez sea esto"*. Seguramente encajaría con la vista panorámica del pueblo en la primera parte de la visión cuando alguien había despedido la reunión después de tomar la ofrenda. Así accedió a la reunión de México. El Hermano Arganbright y el Hermano Jack Moore hicieron los arreglos necesarios.

El día que partieron para la reunión, el Hermano Branham les dijo a los demás: *"Muchachos, estamos en problemas"*.

Comenzó la llovizna que había visto en la visión (revelada en otro momento que cuando predicó "Velo interior"). Cuando llegaron a la plaza de toros, se sorprendieron. Alguien había despedido la reunión. Nadie sabía quién lo había hecho. Todos declinaron cualquier responsabilidad por, o conocimiento de esta acción. Al día siguiente, el Hermano Branham tomó un avión de regreso a su hogar en Jeffersonville.

El Hermano Moore intentó, sin éxito, descubrir quién había despedido la reunión. El misterio nunca se resolvió, pero el Hermano Moore le dijo al Hermano Branham que si nunca le hubiera creído antes, el ciertamente lo haría ahora. El Hermano Branham confirmó que este era el cumplimiento de la primera visión de la serie que había incluido la visión de la carpa. Esta interpretación era la suya propia.

El 8 de abril de 1956, cinco meses después de la visión de la carpa, el Hermano Branham trajo un mensaje titulado '*Visiones y Profecía*'. Explicó sobre el viaje a México y dio la interpretación como la primera parte de la serie que incluía la visión de la carpa. Explicó que la segunda parte de la visión, sobre el pez, fue el Segundo Jalón donde se encontró tratando de explicar cosas sobrenaturales a los "bebés pentecostales". Esto se revela con mayor detalle en su mensaje "*¿Señor, es esta la señal del fin?*" Dijo que cuando tuvo esta visión, estaba tratando de enhebrar lo que parecía una cuerda en el ojal de un zapato de bebé cuando esta voz le habló y le dijo: "*Tú no puedes hacer eso. Mira el otro extremo de la cuerda*". Cuando miró hacia abajo, descubrió que el otro extremo de la cuerda era del tamaño adecuado. Cuando se agachó para recogerlo, la escena cambió y, de repente, estaba pescando.

Para obtener una imagen completa de la serie de tres visiones que incluía la visión de la tienda, uno debe leer los sermones del Hermano Branham "*Visiones y profecía*", "*Velo interior*" y "*¿Señor, es esta la señal del fin?*" Sin embargo, el Hermano Branham no deja duda de que la primera visión fue la visión del Primer Jalón, y se cumplió en el momento del viaje a México. El segundo estaba hablando y conociendo los secretos del corazón cuando estaba tratando de enseñar a los otros ministros a "*pescar*" y el Ángel del Señor lo reprendió diciendo que no había hecho nada más que producir un montón de imitadores carnales, gente que intentaba copiarlo a través de sus explicaciones, y que no debería haber hecho eso. Así explicó cada porción de la visión excepto la porción acerca de la carpa.

¿Señor, es esta la señal del fin?

Ahora, en esta visión, o como estaba hablando, yo miré y vi una cosa rara. Ahora, parecía que mi hijito José estaba a mi lado. Yo estaba hablando con él. Ahora si se fijan bien en la visión, podrán ver porqué José estaba parado allí. Y miré, y allí había una mata muy grande. Y en esta mata, formando una constelación, habían unos pajaritos muy pequeños como de media pulgada de largo y media pulgada de alto, eran veteranos con sus plumitas muy abatidas. Habían como dos o tres en la rama de arriba y como seis a ocho en la siguiente rama, y como quince o veinte en la siguiente, iba formando una pirámide. Y esos pequeños - eran pequeños mensajeros y estaban muy agotados. Y estaban vigilando hacia el oriente. Y en la visión yo estaba en Tucson, Arizona. A propósito, El no quería que yo fallara en reconocer en dónde me encontraba, me estaba quitando un erizo o espina del desierto. Y yo dije: "Yo sé que esta es una visión y sé que estoy en Tucson; y sé que esos pajaritos representan algo". Y estaban vigilando hacia el oriente. Y de repente volaron y se fueron hacia el oriente.

Y tan pronto como se fueron, al momento llegó una constelación de pájaros más grandes. Ahora estos parecían palomas, con alas de puntas finas y un color gris. Eran un color más claro que los primeros mensajeros. Y éstas también iban volando rápidamente hacia el oriente. Y tan pronto como desaparecieron de la vista, yo volví para mirar nuevamente hacia el oeste, y en ese instante esto sucedió. ¡Hubo un estruendo que estremeció toda la tierra! Ahora, ¡no fallen en ver esto! Y Uds. allá en la cinta, ¡asegúrense de captar esto bien! Primero hubo un estruendo. Y yo pensé que sonaba como una "barrera del sonido", o como le dicen cuando los aviones cruzan el sonido, y el sonido vuelve a tierra. Estremeció como... retumbó, todo. Y también pudo

haber sido un gran trueno producido por algún relámpago. Yo no vi el relámpago. Solamente escuché aquel estruendo que salió y parecía que venía del sur, de México.

Pero estremeció la tierra, y cuando así sucedió (yo todavía estaba mirando hacia al oeste), allá lejos en la eternidad yo vi una constelación de algo que venía. Parecía que podían haber sido unos puntitos. No eran menos de cinco y no eran más de siete, pero venían en una forma de una pirámide, así como estos mensajeros, así venían. Y cuando así sucedió, el poder de Dios Todopoderoso me levantó para encontrarme con ellos. Y puedo ver... eso no me ha dejado... ocho días han pasado, aún no lo puedo olvidar. Jamás he tenido algo que me inquiete como esto. Aun mi familia puede afirmar eso.

Yo podía ver aquellos ángeles, con esas alas extendidas hacia atrás, viajando a mayor velocidad que aun el sonido. Salieron de la Eternidad en cuestión de un instante, en un abrir y cerrar de ojos. No había tiempo de abrir y cerrar el ojo, solamente un pestañeo. Allí estaban. Yo no tuve tiempo de contarlos, no tuve tiempo, nada más que mirarlos. ¡Eran ángeles poderosos y grandes, blancos como la nieve! Tenían sus alas así junto a la cabeza y se movieron tan rápido y cuando así sucedió yo fui levantado en esa pirámide, de la constelación. Y yo pensé: "Ahora sí, hasta aquí llegué". Y yo estaba entumecido en todo el cuerpo y dije: "Oh, esto significa que habrá una explosión que me va a matar. He llegado al fin de mi camino. No debo decirles nada a mi gente cuando esta visión termine, no quiero que sepan. Pero ahora el Padre Celestial me lo ha dado a conocer que mi tiempo ha terminado. Y no les voy a decir nada a mi familia porque se pondrán muy preocupados, pensando: él ya se va'. Estos Angeles han venido por mí y pronto yo seré matado en alguna clase de explosión".

Entonces comprendí, estando en esa constelación: "No, así no es. Si te hubiera matado a ti, también hubiera matado a José, y yo podía escuchar que José me llamaba". Entonces nuevamente consideré y pensé: "Señor y Dios, ¿qué significa esta visión?" Y me quedé pensando, y luego me llegó. No una voz - sólo se me vino. "¡Oh, estos son los Angeles del Señor viniendo a entregarme mi nueva comisión!" Y cuando hube pensado eso, alcé mis manos y dije: "Oh Señor Jesús, ¿qué quieres que haga?" Y en eso desapareció la visión. por casi una hora, estaba yo, estaba yo paralizado.

Ahora Uds. bien saben lo que son las bendiciones del Señor. Pero el Poder del Señor es completamente distinto. El Poder del Señor en esos lugares, yo lo he sentido antes, muchas veces en visiones, pero nunca así de esa manera. Se siente como "un temor reverente". Yo estaba tan atemorizado hasta que me encontraba paralizado en la presencia de estos seres. Yo digo la verdad. Como dijo San Pablo: "Yo no miento". En ninguna ocasión me han escuchado hablar algo errado acerca de esta clase de cosa. ¡Algo está a punto de suceder!

Luego después de un rato yo dije: "Señor Jesús, si es que voy a morir, déjame saber para no contar esto a mi gente; pero si es algo distinto, déjame saber también". No hubo ninguna respuesta.

Después que el Espíritu me dejó, calculo que como por una media hora o más, yo dije: "Señor, si es entonces, que yo seré matado, y Tú has terminado conmigo aquí en la tierra, y ahora seré llevado al Hogar - y si así es, eso está bien. Eso está bien". Así que, yo dije: "Si así es, muéstrame. Manda nuevamente Tu poder sobre mí. Y así conoceré que no debo decir nada de esto a mi gente o a nadie, porque será que ya vienes para llevarme". Y yo... y nada sucedió. Esperé un rato. Luego dije: "Señor Jesús, si no significó eso, pero más bien significa que tienes algo que quieres que yo haga y me será revelado más adelante, entonces manda Tu poder. ¡Y fue tanto que casi me sacó de la habitación!

Le contó esta visión a su iglesia. Luego, más tarde en el mismo sermón, se refirió a la constelación de estrellas que se juntaron el 11 de junio de 1933, cuando estaba bautizando en el río Ohio, cuando esa extraña luz descendió en un torbellino y se cernió sobre la cabeza de este ministro bautista, y fue presenciada por cuatro mil personas. Algunos corrieron con miedo, otros cayeron en adoración, pero hubo una voz que habló desde allí y dijo: "*Como Juan el Bautista fue enviado a preceder la primera venida del Señor su mensaje será precursor de su segunda venida...*" Él dijo: "*Ahora, mira, hay una diferencia entre los seres angélicos del Cielo y los mensajeros terrenales*". Quería que la gente viera que algo estaba pasando que él no entendía del todo; había predicado las Edades de la Iglesia, pero sabía que Dios le había dado la visión de la carpa. Él sabía que Dios le había dicho que un ministerio mayor estaba por venir, y estaba tratando de explicarle a la iglesia que no era él, sino Dios quien estaba haciendo estas cosas tal como lo había hecho a través de los otros mensajeros. Siendo este el mensajero de la séptima edad de la iglesia, algo sobrenatural estaba por suceder. Le preguntó a su congregación,

"¿Qué pasa si es algo que nos permita saber cómo entrar en la fe del rapto? ¿Lo es? ¿Correremos y saltaremos por encima de las paredes? ¿Va a ocurrir algo, y estos viejos cuerpos viles y estropeados van a ser cambiados? ¿Puedo vivir para verlo, oh Señor? ¿Está tan cerca que lo veré? ¿Es esta la generación? Señores, hermanos míos, ¿qué hora es? ¿En dónde estamos?"

Más adelante en el sermón "*¿Señor, es esta la señal del fin?*" él dice cómo la visión debe ser comparada con la Palabra. (Recuerde que esto fue antes de la predicación de los Siete Sellos). Él dijo,

O, ¿es esto aquel tercer jalón del cual El me habló hace unos tres o cuatro años? El primer jalón, ¿se acuerdan Uds. lo que sucedió? Yo intenté explicarlo; El me dijo: "No hagas eso". El segundo jalón, El dijo: "No trates..." Y de todas maneras jalé. ¿Se acuerdan? Sí, todos, está en las cintas. Y luego El me dijo: "Un tercer jalón está por venir, pero no intentes explicarlo". ¿Ven Uds. cómo abordé esto esta noche? Yo no sé. Pero siento una tremenda obligación para con mi Iglesia de decirles algo. Uds. saquen su cuenta cada quien por sí mismo.

Él continúa,

Fíjense bien en este tercer jalón, veamos esto por unos momentos. En la visión, el primer vuelo fue compuesto de pajaritos mensajeros; eso fue cuando comenzamos.

Entonces eso creció de cuando yo tomaba a la gente de la mano. Y ¿se acuerdan de lo que El me dijo? "Si tú eres sincero llegará el tiempo cuando conocerás los mismos pensamientos de sus corazones". ¿Cuántos se acuerdan que eso fue anunciado desde aquí y a través de todas las naciones? ¿Y sucedió así? Exactamente. Luego El me dijo: "No temas, Yo seré contigo". ¿Ven? Y esto continuará.

Él recuerda cuando era un niño pequeño:

Cuando yo dije: "He visto a un Angel, y fue como una llama de fuego, de color esmeralda", pues la gente se puso a reír y me decían: "Billy, estás hablando locuras".

Trazó el orden de su ministerio en su sermón, desde el momento en que el ángel vino a él por primera vez y supo "*así dice el Señor*". Él dijo,

Noten bien, el primer vuelo de los pajaritos pequeños, eso fue la mano. El segundo vuelo fue compuesto de palomas, más grandes y blancas, el Espíritu Santo revelando los secretos de los corazones. Luego el tercer vuelo eran Angeles. ¡No eran pájaros, sino Angeles! Y ese es el tiempo del fin. Allí termina todo.

A la semana siguiente, se mudó a Tucson. En marzo de ese año (1963) predicó un mensaje "*Dios en la Simplicidad...*" donde decía,

"El Rapto será tan simple, que llegará uno de estos días y nadie sabrá nada al respecto".

Al día siguiente predicó "*La Brecha Entre Las Siete Edades De La Iglesia Y Los Siete Sellos*"; luego, al día siguiente, "*El Primer Sello*". Fue justo antes de la revelación del misterio del primer sello que dijo:

Y luego están por venir siete Truenos misteriosos que ni están escritos. Correcto. Y yo creo que (por medio de) esos Siete Truenos serán revelados en los últimos días para reunir a la Novia para fe de Rapto. Porque con lo que tenemos ahora no- no lo podríamos lograr. Hay algo. Tenemos que dar otro paso. Casi no podemos tener suficiente fe para la sanidad Divina. Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados...

Hagamos una pausa aquí un momento. ¿Qué vio suceder en la visión de la carpa? ¿Qué dijo que harían los siete truenos? cambiarnos. ¿Qué vio Pablo que le sucedía a la gente? vio personas que no morían, sino que *cambiaban*.

Él dijo,

Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados en un momento y ser sacados de esta Tierra. Y hallaremos eso más adelante (Dios mediante), hallaremos dónde está escrito... ...Vean, a través de las edades, estos Sellos se han estado abriendo hasta ahora cuando se abre el último Sello.

Los primeros cuatro sellos tratan con los gentiles. El quinto sello ha sido abierto, revelado y

cumplido, porque eran las almas judías que lloraban bajo el altar: Hitler mató a seis millones de judíos. El sexto sello ha sido revelado, pero no se ha cumplido. Este es el período de la Tribulación y no sucederá hasta que la Novia haya sido quitada. Se abrirá con un poderoso terremoto como nunca ha sido conocido por el hombre. El terremoto creará una resurrección. Después del terremoto, Jesús se revelará a sus hermanos. Pero si logras resolverlo todo, solo recuerda, estará mal. El nos dice que seamos simples cristianos y que estemos listos en cualquier momento. El vestido de boda es también el Espíritu Santo. Los siete truenos, según el profeta, nos darán una fe que arrebatará.

En su mensaje "*El Séptimo Sello*" habló de una experiencia que se cree que ocurrió la segunda quincena de febrero de 1963, en Cañón Sabino, Tucson. Nuevamente estaba buscando una respuesta a la visión de los ángeles y el significado del gran estallido que parecía sacudir la tierra a su alrededor. Esto fue a pesar de que Dios ya le había mostrado que esto pertenecía a un ministerio mayor que estaba por amanecer; pero recuerde que Juan el Bautista también había cuestionado la segunda vez, como se dice en Mateo el capítulo 11. Así que el Hermano Branham se encontró caminando en las montañas clamando a Dios si esto significaba que lo iban a matar. Pero Dios tenía una razón para esto, porque había apartado Su rostro de él, dejándolo sin paz en la búsqueda de esta respuesta y, mientras el Hermano Branham buscaba la paz para sí mismo, Dios le dio la Palabra para la Novia. Eso probó que Dios lo amaba, porque ése es un castigo que el hombre difícilmente puede soportar: cuando buscas a Dios para algo para ti y Él se aparta de ti, pero da a otro algo a través de ti. Levantando sus manos, estaba clamando a Dios, cuando de repente, la espada lo golpeó en la mano.

En el "*Séptimo Sello*", dijo,

Pero dijo (El Voz): "La espada del Rey". Y hay un solo "el Rey", y ese es Dios. Y Él tiene una Espada, y es Su Palabra, por la cual yo he vivido. Así es, que Dios me ayude, parado aquí frente a Su santo escritorio, con Su santa Palabra abierta aquí. ¡Es la Palabra! ¡Amén!

No importa cuántas miles de veces le sucedieran esas cosas, dijo que nunca se acostumbró. Así fue con la espada en su mano, y un temor se apoderó de él. Entonces esta voz dijo: "No temas, esto es el Tercer Jalón".

Pero la tienda era el Tercer Jalón, La explosión; él dijo: "*¿Podría ser ese el Tercer Jalón?*" Ahora, la Palabra viniendo a él, diciendo que ese era el Tercer Jalón.

En "*Miren hacia Jesús*", el Hermano Branham les dice a los que son espirituales cinco veces cuando la palabra hablada se había manifestado. Habló un pez a la vida, ardillas a la existencia, al corazón de una viuda, a una tormenta en Colorado, y un tumor fuera de existencia en su esposa. Cinco veces. Él dijo,

Y todos saben eso, pues tan cierto como el Primero fue identificado, así mismo el Segundo ha sido identificado... El Tercero está debidamente identificado... Pero cuando llegue ese tiempo, cuando venga la apretura, entonces Uds. verán lo que han visto

temporalmente, ser manifestado en la plenitud de Su poder... Y amigos míos, quédense quietos, y simplemente sigan adelante,

Así, la visión de la carpa es un Tercer Jalón; la apertura de los sellos es un Tercer Jalón; la venida de la Palabra es un Tercer Jalón; y ahora la palabra hablada es un Tercer Jalón.

En "*El Séptimo Sello*", Él dijo,

¡Tercer Jalón! ¿Uds. recuerdan eso? Él dijo: "Has tenido tantos imitadores por esto, que lo has tratado de explicar. Pero", dijo, "ni lo intentes con esto". ¿Cuántos recuerdan eso? ¿Cuántos recuerdan esa visión? Pues, está en todas partes. Está grabado, y está en todas partes. Eso ya hace como seis años, como siete años. Hace como siete años. Dijo: "No trates de explicar eso". Dijo, "Esto es el Tercer Jalón, pero te encontraré allá adentro".

Note que esto es lo que dijo el ángel en la visión de la carpa. El Hermano Branham interrelaciona todas estas cosas en lo que él llama el Tercer Jalón. Él no los separó. Continuó en "*El Séptimo Sello*" diciendo:

Yo me encontraba con un zapatito de niño en la mano, cuando El me habló. Dijo: "Ahora haz tu Primer Jalón. Y cuando lo hagas, los peces seguirán la carnada". Dijo, "Luego vigila bien el Segundo Jalón", dijo, "porque sólo serán peces pequeños". Él dijo, "Luego el Tercer Jalón lo captará".

Y todos aquellos ministros me rodearon, diciendo: "¡Hermano Branham, nosotros sabemos que Ud. lo puede lograr! ¡Aleluya! ¡Hermano Branham"! Allí es donde siempre me enredo, con un grupo de predicadores. ¿Ven? Yo amo a la gente. Quieren que uno les explique todo esto, aquello.

Y yo dije: "Pues, yo no sé". Dije, "Yo entiendo cómo pescar. Ahora", dije, "ahora, lo primero que uno hace... Así es como se hace. Uno ve los peces alrededor, y hay que halarle duro a la carnada". Pues, esa es exactamente la táctica de pescar. Entonces dije: "Hale duro a la carnada. Ahora, vean, cuando halé la carnada, la primera vez, los peces la siguen". Pero eran muy pequeños. Y así era como los que ellos estaban pescando. Así que entonces dije, "Luego uno se prepara..." Y en eso jalé duro y cayó en la ribera. Y yo tenía un pez, pero parecía la piel del pez adornando la carnada, era tan... era tan pequeño. Y entonces yo estaba parado allí, y Algo me dijo: "¡Te dije que no hicieras eso"! Comencé a llorar.

Tenía toda la línea enredada por todos lados de esta manera. Y tenía... Estaba parado allí, llorando, con la cabeza inclinada de esta manera. Dije: "¡Dios! Oh, yo... ¡Perdóname! Yo soy una persona estúpida. Señor, no... Perdóname". Y tenía esta cuerda. Y en eso lo que tenía en la mano era el zapatito de un niño, como así de largo. Y tenía ese cordón, como del grueso de mi dedo, como de trece milímetros. Y el agujero en el zapatito era como el tamaño de... más pequeño que dos milímetros, quizás, en el agujero. Y yo estaba tratando de acordonar el zapato con ese grande

cordón de 25 milímetros. Vino una Voz que dijo: "No puedes enseñarles cosas sobrenaturales a bebés pentecostales. ¡Déjalos"!

En ese momento El me alzó. Me elevó, y me colocó en un lugar muy alto, donde se estaba celebrando una reunión. Parecía ser una carpa o una especie de catedral. Y yo miré, y había algo como una cajita, un lugar pequeño hacia un lado. Y vi que esa Luz estaba conversando con alguien, más arriba de mí, la Luz que Uds. pueden observar en la fotografía. Se fue girando de donde yo estaba, de esa manera, y se fue a posar sobre esa carpa. Y dijo: "Allí te encontraré". Y dijo, "Esto será el Tercer Jalón, y no se lo dirás a nadie".

Y allá en el Cañón Sabino, Él dijo: "Este es el Tercer Jalón". Y hay tres grandes cosas que la acompañan. Y una se me desarrolló hoy...o ayer; la otra se desarrolló hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un lenguaje desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente. Y esto que viene es el Tercer Jalón. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, qué cosa! Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio.

En este punto, hizo la siguiente declaración profunda. Él dijo,

Ahora, vale más detenerme aquí mismo. Me siento-me siento restringido, a no decir más de eso. ¿Ven? Así que recuerden, el Séptimo Sello, la razón que no fue abierto. Veán, la razón que no lo reveló es porque nadie debe conocerlo. Y quiero que Uds. sepan que antes de yo conocer una sola palabra de esto, esa visión me llegó hace muchos años. ¿Recuerdan eso? Y aquí está, igual que esto otro, conecta perfectamente en la Palabra, exactamente donde estaba. Y Dios conoce mi corazón, yo jamás pensé de tal cosa como esa, y aquí estaba. Es mucho más tarde de lo que pensamos.

¡Oh qué cosa! Eso muestra que viene de Dios, porque vean, esto encaja perfectamente en las promesas de Dios, según el final del-del Mensaje. Noten. Ahora noten, para el Mensaje del tiempo del fin, este Sello. Después de todo, El ha revelado todos los Seis Sellos, pero no dice nada del Séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece, será en lo absoluto un secreto por total, según la Biblia, antes de conocer eso. Y recuerden Apocalipsis 10:1-7, del uno al siete, capítulo 10:1 al 7: "Al final del mensaje del séptimo ángel, todos los misterios de Dios serán conocidos". Estamos en el tiempo del fin, la apertura del Séptimo Sello.

Continuó más tarde en el mismo sermón:

Ahora, lo que es este gran secreto debajo de este Sello, yo no sé. No lo sé.

(Si dijo que no sabía, y nosotros decimos lo que dice, ¿cómo podemos decir que sí lo sabemos? Supongamos que decimos que realmente lo sabía, entonces estaríamos llamando mentiroso al profeta).

No lo pude descifrar. No pude captar lo que decía, pero sé que eran los Siete Truenos emitiendo uno tras otro, como explotando siete veces distintas. Y de allí se desarrolló a algo más que yo vi.

Luego, cuando vi Eso, busqué la interpretación. Pasó rápido, y no lo pude entender.

(porque estaba en lenguas desconocidas).

Eso es correcto. ¿Ven? Todavía no es exactamente la hora para eso. Pero está entrando a ese ciclo. Está llegando cerca. Así que la cosa que Uds. tienen que hacer es recordar que les estoy hablando en el Nombre del Señor. Estén preparados, porque no saben en qué hora algo pueda suceder.

Un grupo de hermanos en Phoenix le preguntó al Hermano Branham, en referencia a su visión de la carpa, qué podían hacer para ayudar. Él les dijo que solo se aseguraran de que estaban en la resurrección.

Dijo que la manifestación de la palabra hablada traerá una fe para el rapto. También dijo que los Siete Truenos traerán una fe para el rapto. Estos términos según el profeta son sinónimos. Cuando piensas en ello, ¡oh, cómo esas palabras pronunciadas deben estar tronando! Siete de ellos, golpeando juntos. La gente querrá taparse los oídos por el sonido de la misma. Dice que el Tercer Jalón es un misterio que no se debía hablar y también dice que la visión de la carpa era un misterio que no podía contar, y que era el Tercer Jalón.

Cuando se le pregunta sobre estas cosas, responde rotundamente: "*Sí, eso traerá una fe para el rapto*". El Hermano Branham me dijo que los muertos en Cristo resucitarán primero y pasarán un mínimo de treinta días en esta tierra con nosotros. Eso debería causar que algo suceda. Pero en su cinta "Preguntas y Respuestas" (agosto de 1964) dice esto,

Y entonces todos estaremos juntos. Y cuando ellos empiecen a reunirse, luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos cambiados. Estos cuerpos mortales no verán la muerte, sino que de pronto, será como un viento que pasará sobre nosotros y uno es cambiado. Uno será cambiado como Abraham lo fue, de un hombre viejo a un hombre joven, de una mujer vieja a una mujer joven. ¿Qué es este cambio repentino? Y después uno-uno viajará como un pensamiento, y entonces uno podrá ver a aquellos que ya están resucitados.

Tienes que estar cambiado para verlos. Sin embargo, también dice que cuando veamos a nuestros seres queridos, sabremos que el tiempo está cerca. ¿Qué viene primero? quiero ser cambiado.

Él dijo, en 'El Rapto', que hubo un "*grito - ese mensaje le dijo a la Novia que se preparara. Esa voz resucitará a los muertos y esa trompeta nos llevará a todos juntos*". Solo recuerda, que si uno dice que sabe, está equivocado, porque solo Dios sabe estas cosas. Pero recuerda también que Pablo dijo que no todos debemos dormir. Pablo vio personas siendo cambiadas. El Hermano Branham vio personas siendo cambiadas. Vio a lisiados recibiendo de nuevo sus

miembros, personas sanadas, ancianos vueltos jóvenes; por lo tanto su visión de carpa es bíblica. Él no vio que sucediera nada que la Escritura no habla de que suceda.

Ahora dijo que no se conocerá el Tercer Jalón y no se conocerá la Visión de la Carpa. ¿Seremos lo suficientemente maduros para ver que nadie sabrá lo que es hasta que suceda? Tengo una esperanza, y sé que es "*así dice el Señor*", y sucederá. Sé que la Visión de la Tienda, el Tercer Jalón, los Siete Truenos y el Rapto están tan estrechamente relacionados que nosotros, en nuestras mentes carnales, nunca podríamos separarlos. Pero uno de estos días, pronto, se cumplirán. Entonces podemos mirar hacia atrás y ver los misterios tal como fueron revelados.

El Hermano Branham dijo que una gran fuente de problemas entre los discípulos era que no podían separar cuando Dios estaba hablando y cuando Jesús el hombre estaba hablando. Así fue con el Hermano Branham y su visión de la tienda y las diversas interpretaciones.

El Hermano Branham también dijo que nada sucede en lo natural sino que tipifica lo espiritual. El hombre ahora ha puesto un pie en la luna y ha regresado. Es hora de que aquellos que han dejado esta vida regresen, - *y solo están tan lejos como los ponemos...*

<http://www.believersnewsletter.org>



Email info.bnl.ministries@gmail.com